



TEMA 10.

Teatro español de la segunda mitad del S. XX. Antonio Buero Vallejo

INDICE

1- Introducción histórico – social.

2- El teatro en España: Introducción.

3 - Etapas.

3.1. El teatro en los años cuarenta.

- a)- La comedia burguesa
- b)- Teatro cómico.
- c)- Teatro en el exilio.

3.2- El teatro realista y social (años cincuenta)

- Características.
- Alfonso Sastre.
- Otros autores..

3.3- El teatro en los años sesenta.

- a)- El teatro vanguardista.
 - Fernando Arrabal.
 - Francisco Nieva.

b)- Teatro poético y simbólico.

c)- El teatro Independiente. (Grupos teatrales).

3.4- Los últimos años (de 1975 hasta nuestros días)

4- Antonio Buero Vallejo

Lecturas: A. Buero Vallejo. “*Historia de una escalera*”.



1- Introducción histórico – social.

La Guerra Civil (1936 – 1939) supone una trágica convulsión histórica que marcará en todos los órdenes la vida de los españoles. El régimen de Franco impone una dictadura, caracterizada entre otras cosas por la represión política y la censura. España sufre, además, el aislamiento internacional durante diez años. España ingresará en la ONU en 1955. En el aspecto político – social, las prohibiciones de toda clase, la falta de libertades o la pobreza cultural ahogan a una sociedad que va a mostrar mayor descontento a medida, entre otras cosas, que va siendo posible el contacto con el pensamiento, la cultura y las democracias europeas. Poco a poco el régimen dictatorial encuentra mayor contestación, desde los movimientos obreros clandestinos, desde las Universidades o desde parte de la prensa.

2- El teatro en España: Introducción.

El teatro en los primeros años de posguerra se ha limitado a insistir en fórmulas heredadas de otras promociones, salvo en contadas excepciones es un teatro con escaso valor.

El escenario teatral quedó marcado por el exilio de algunos autores como: Max Aub, Rafael Alberti, Pedro Salinas..., también por la desaparición de otros como: F. García- Lorca, M. Hernández o Valle-Inclán.

El impacto de la Guerra Civil fue muy fuerte. A la muerte y exilio de autores, directores, escenógrafos y actores habría que añadir la acentuación de las presiones comerciales y, sobre todo, ideológicas. **La censura** que se mantuvo hasta los años 70, perjudicó más al teatro que a otros géneros literarios, ya que no sólo afectaba al texto sino a la representación que podía ser suspendida en cualquier momento. Ello alejó a los empresarios de la más mínima aventura experimental e instauró el hábito de la autocensura en los escritores, en otros casos, condujo a una alegoría algo retorcida para eludirla. Los condicionamientos del teatro son: **de tipo comercial e ideológico.**

De una parte, prosperan los **autores de “diversión”** intrascendente o conformista. De otra, los **autores “serios”** se abrirán difícilmente camino en el teatro comercial; algunos tendrán salida en los teatros de ensayo o en las representaciones de “teatro independiente”.

Por lo demás, en el teatro posterior a la guerra pueden reconocerse unas **etapas** y unas **tendencias** paralelas a las que observamos en la novela y la poesía. Como síntesis tenemos:

- **Durante los años 40 y parte de los 50.** Prevalece la continuación de las tendencias más tradicionales. Pero, a la vez, se advierte la búsqueda de otros caminos, entre, los que resulta sintomático **un teatro existencial.**

- **Mediada la década de los 50,** apunta un **teatro realista y social,** con propósitos de testimonio y denuncia hasta donde tolera la censura.

- **A medida que avanzan los años 60 y entramos en los 70** se notará –como en la novela- el cansancio del realismo social y se producirán intentos de un nuevo teatro, **un teatro experimental,** aunque con frecuente carga crítica (y, por ambas cosas, a menudo “soterrado”).

3º - Etapas.



3.1- El teatro en los años cuarenta.

La Guerra Civil supuso para el teatro de la posguerra inmediata una interrupción de la tradición teatral anterior (Valle-Inclán, Generación del 27...), pero no con el teatro burgués abanderado por Jacinto Benavente cuyas obras se convierten en una referencia. La ruptura experimentada por el teatro español de la posguerra con el anterior a la contienda civil fue solo parcial y relativa, no total. Junto con la comedia de Benavente, perviven en la escena española los géneros tradicionales de corte conservador o popular como *el melodrama, la comedia humorística o de costumbres, el vodevil y la zarzuela*, caracterizados todos ellos por la escasa ambición literaria de los textos, la búsqueda de risa fácil y un propósito de evasión de la realidad.

La renovación del teatro de la época no vendrá obviamente por estas vías, sino por las que abren, en medio de grandes dificultades, **Jardiel Poncela, Miguel Mihura** y los jóvenes dramaturgos que se inclinan por un teatro existencial y realista.

a)- La comedia burguesa al estilo Jacinto Benavente.

Se caracteriza por desarrollarse en espacios lujosos –por lo general salones-, donde personajes pertenecientes a la burguesía o a la clase media viven conflictos personales relacionados con el adulterio, la soltería, la nostalgia del pasado, el choque generacional y la crisis de los valores tradicionales. La resolución de tales conflictos –tratados sin gran profundidad y desde una perspectiva sentimental– desemboca siempre en un final feliz que pretende ser moralmente ejemplar. Destacan otros autores como.

- **José María Pemán:** *El divino impaciente*, teatro histórico; *Yo no he venido a traer la paz* teatro de tesis; y *Los etcéteras de don Simón*, representando su teatro costumbrista.

- **Joaquín Calvo Sotelo:** escribe comedia humorística, *Una señorita de Valladolid*, *La visita que no llamó al timbre* y teatro serio, *La muralla*.

- **Otros:** Juan Ignacio Luca de Tena, su primera obra es la comedia *¿Quién soy yo?*, José López Rubio (*Celos del aire*), Víctor Ruiz Iriarte (*En día de gloria*), Edgar Neville (*El baile*) y Agustín Foxá (*Gente que pasa*).

b)- El teatro cómico

Constituye una de las manifestaciones más interesantes de la época por su carácter innovador., se proponen “renovar la risa”. Los autores más importantes de esta tendencia son:

- **Enrique Jardiel Poncela** (1901 – 1952): Se propuso renovar la comedia de su tiempo rompiendo con las formas tradicionales. Reivindica un teatro inverosímil opuesto al realista y burgués. Contribuyó con su obra a reeducar al público español. Sus comedias se centran en asuntos amorosos, sin caer en lo sentimental. Principales obras: *Eloísa está debajo de un almendro* y *Angelina o el honor de un brigadier*, *Los ladrones somos gente honrada*, *Un marido de ida y vuelta*.....entre otras.

- **Miguel Mihura:** Coincidió con Poncela en lo inverosímil y el rechazo al realismo, anticipando lo que en el contexto de la escena europea se denomina teatro absurdo. Se sirve del humor, la imaginación y lo fantástico para desvelar la autenticidad del mundo. Parodia y caricaturiza las costumbres y los fatalismos que ahogan la vida y rebajan la dignidad del ser humano. Destacan entre sus obras *Tres sombreros de copa*, *Maribel y la extraña familia* y *Ninette y un señor de Murcia*.



c)- El teatro en el exilio.

Desarrollado en México y Argentina, mantiene diferencias estéticas con el cultivado en España. Destacan los autores siguientes: **Max Aub** en “*San Juan*” trata el tema de la ayuda a los exiliados. **Alejandro Casona** evitó tratar los temas de la guerra y del destierro, en sus obras hay un parecido con la comedia burguesa como en “*La dama del Alba*”.

3.2- El teatro realista y social

Se caracteriza por su compromiso con la realidad inmediata de la sociedad española, de cuya situación quiere dar testimonio, desde una actitud crítica y política, con el objetivo de mostrar la verdad e intervenir en la vida española, moviendo al espectador a reflexionar y buscar soluciones. Refleja la violencia y la injusticia de España de posguerra y a la vez la denuncia. Pasó de ser un teatro existencial a un teatro de testimonio social

Con el estreno de “*Historia de una escalera*” de A. Buero Vallejo (1949). Con esta obra se marcó un cambio en el teatro español. Nace el drama realista, que busca hacerse hueco frente a lo trivial o lo convencional, creando un teatro comprometido con los problemas de España.

El estreno de “*Escuadra hacia la muerte*” de Alfonso Sastre (1952), presenta la dura tensión psicológica de media docena de hombres en una trinchera. Esta consolidó la tendencia, pues Sastre concibe el teatro como instrumento de acción revolucionaria más que como objeto estético. Lo social era una categoría superior a lo artístico.

En los años 50 y 60, la llamada **generación realista** implanta un teatro crítico, que busca un compromiso ético-social con el individuo y su realidad. Se trata de una nueva etapa orientada hacia un teatro de protesta y denuncia que trata de agitar y transformar la sociedad española. No todos estos dramaturgos pueden estrenar sus obras abiertamente.

Tras Buero y Sastre aparecerán autores que escriben y estrenan sus obras a finales de los cincuenta y principios de los sesenta. Son una generación víctima de la censura y la timidez de los empresarios que no se atreven a representar un teatro que les compromete. Abordan los problemas de la burocracia deshumanizada, la esclavitud del trabajador, la emigración... Defienden un teatro comprometido políticamente, testimonial, de inspiración popular y costumbrista, protagonizado por personajes de extracción humilde. El lenguaje refleja las formas del habla coloquial e incluso vulgar. Destacan **Lauro Olmo** (*La camisa*), **José Martín Recuerda** (*Los salvajes de Puente San Gil*), **Carlos Muñiz** (*Telarañas*), **Rodríguez Buded** (*El charlatán*) y **Rodríguez Méndez** (*Vagones de madera*)

- Alfonso Sastre.

Participó activamente en el proyecto revolucionario marxista de la segunda mitad del s. XX. Su teatro es de compromiso, basado en el principio del “arte dramático transformador de la sociedad”. Esto le valió ser blanco de la censura y motivo del desinterés de los empresarios.

Obra: “*Escuadra hacia la muerte*”, “*La mordaza*”, “*Guillermo Tell tiene los ojos tristes*”, “*La cornada*”; y, . “*La sangre y la ceniza*”, (obra en la que se establece un paralelismo inquisitorial del que fue objeto Miguel Servet en el s. XVI y la situación europea con las dictaduras fascistas), “*La taberna fantástica*” “*El*



camarada oscuro”, es la historia de D. Nadie de izquierdas a cuyo entierro asiste el autor convertido en personaje y es detenido por la policía.

Alfonso Sastre no solo provoca con el contenido, sino también con rasgos formales como:

- Suspensión del espacio que media entre el espacio y los espectadores.
- Utiliza carteles, pancartas y proyecciones.
- Integra al espectador en el espacio en “*La sangre y la ceniza*”, Calvino predica desde un palco convirtiendo a los espectadores en feligreses ginebrinos.
- Introduce al autor personaje en escena.

3.3- El teatro en los años sesenta.

a)- El teatro vanguardista.

Desde los años sesenta surgieron orientaciones dramáticas innovadoras tanto en lo formal como en el contenido. Influyen las corrientes europeas:

- *El teatro del absurdo* (Beckett, Ionesco), que denuncia el mundo degradado, la incomunicación y el absurdo social en que se encuentra el hombre.
- *El teatro de la crueldad*, que expone situaciones crueles que subrayan la incomunicación.

Como rasgos generales están:

- Se rechaza la primacía del texto que sólo es un elemento más junto con luces, sonidos, danza, mimo que provoque al espectador y lo invite a liberarse.

- Aunque se supera el realismo y se asimilan corrientes experimentales, su temática gira en torno a la dictadura, la libertad, la injusticia, la alienación. En cierto modo, sigue siendo un teatro “*de protesta y denuncia*”. El contenido era tan crítico o más que el del teatro social por lo que siguieron estrellándose contra la censura, pero además su audacia formal los alejó de los escenarios convencionales creándose una corriente de **teatro soterrado**. Pero **lo nuevo** es el tratamiento dramático: se desecha el enfoque realista para sustituirlo por enfoques simbólicos o alegóricos. El lenguaje, por su parte, junto a tonos directos, acude al tono poético o ceremonial. Se cultivan los recursos extraverbales: sonoros, visuales, corporales, etc. Autores más representativos:

-**Fernando Arrabal.**

Desde sus primeras obras se apartó del Realismo con su talante innovador. Su trayectoria camina desde **el teatro del absurdo** (influencia de Ionesco); “*Picnic*”, “*El cementerio de los automóviles*” (donde la chatarra simboliza la sociedad deshecha, obligada a vivir en un mundo violento) hasta **el teatro del pánico**; “*El arquitecto*”, “*El emperador de Axiria*”. Es uno de los autores conocido internacionalmente y revolucionario del teatro.

- **Francisco Nieva.**

Dramaturgo, pintor y escenógrafo, tuvo dificultades para ser aceptado en la escena española. Su compleja escenografía y su carga de inmoralidad perturbaban a los organismos oficiales. Presenta en sus obras una España negra cercana a Goya, pero refinada por un humor sutil y mágico. En su teatro muestra el gusto por lo hispano, los géneros dramáticos menores y los sitios y fiestas populares.

Con antecedentes en el *postismo*, fusiona el surrealismo con el teatro del absurdo. El mismo marca tres líneas dramáticas.



a)- Teatro furioso. Influidos por Valle-Inclán y pintores mencionados. Escrito con un lenguaje barroco y un humor que va desde lo inocente a lo sarcástico y soez, fuertemente transgresor de la moral. La acción no transcurre de forma lineal, sino por yuxtaposición de múltiples actos. Destacan “*Pelo de tormenta*” y “*Coronada y el toro*”.

b)- Teatro de farsa y calamidad. Argumento más construido, personajes más complejos y lenguaje más atemperado. “*Malditas sean Coronada y sus hijas*”

c)- Teatro de crónica y estampa. “*Sombra y quimera de Larra*”. En esta obra aparece teatro dentro del teatro: en la acción, con Larra como personaje, se introduce la representación de una comedia de éste.

b)- El teatro poético y simbólico.

Conocidos como “nuevos autores” (siguen en la búsqueda de nuevas formas), estos dramaturgos se lanzan a una renovación de la expresión dramática que supone la superación del Realismo.

Los rasgos más importantes son:

- Sigue siendo un teatro de protesta y denuncia
- El tema dominante es el poder opresor, la injusticia, la alienación.
- Lo más significativo es el tratamiento dramático.
 - . *Se desecha el enfoque realista para sustituirlo por enfoques simbólicos*
 - . *El drama es una alegoría que hay que descifrar.*
 - . *Los personajes suelen ser símbolos (el dictador, el oprimido...)*
 - . *Se emplea la simbología animal frecuentemente.*
 - . *Emplean elementos provocadores, como la presencia de la sexualidad.*
 - . *Mezclan un lenguaje vulgar y agresivo con otro de carácter poético*
 - . *Utilizan recursos extraverbales sonoros, visuales, corporales.*

- **Antonio Gala:** se distingue por el empleo de un lenguaje poético-simbólico, la reflexión sobre los temas humanos intemporales, una visión de la realidad cercana a lo mágico y una cierta intención crítica de la sociedad. Escribe: *Los verdes campos del Edén, ¿Por qué corres Ulises?, Petra Regalada...*

- Otros autores: **José Ruibal:** “*La máquina de pedir*”, **Manuel Martínez Mediero:** “*El último gallinero*”. **Manuel Martínez Mediero:** “*El último gallinero*”.)

c)- El teatro Independiente.

En los años setenta hay una gran actividad en busca de formas audaces por parte de grupos de teatro que actúan al margen de cadenas comerciales, haciendo una síntesis del teatro experimental y popular. Crean espectáculos provocadores atacando las instituciones políticas, sociales, religiosas... Siguen modelos inconformistas, en especial el *Living Theatre* de Nueva York, fundado en EE.UU., en 1946, espectáculos agresivos, callejeros con propósito crítico de transformación. Se dirigen a amplios sectores de público, actuando no sólo en salas, sino en calles, plazas y pabellones. Crean espectáculos sin texto preciso, donde se improvisa un acontecimiento con la participación del público. Merman los elementos verbales a favor de los visuales y acústicos (con carácter provocador); gestos, música....

Destacan los grupos catalanes: **Els Joglars, Els Comediants, Teatre Lliure y La Fura dels Baus**. En Madrid tenemos: **Los Goliardos, Tábano,**



Ditirambo. En Sevilla: **La Cuadra, Esperpento, Tabanaque.** En Bilbao: **Akelarre.**

Tales grupos, con obras “de autor” o con creaciones colectivas, han llevado a cabo una síntesis entre dos direcciones: **la experimental y la popular.** De una parte, han asimilado las tendencias más renovadoras; de otra, se dirigen a amplios sectores de público: así, no sólo actúan en salas, sino en pabellones deportivos, en fábricas, en calles y plazas. Y junto a *enfoques críticos*, se preocupan por los *aspectos lúdicos* del espectáculo.

3.4- Los últimos años (de 1975 hasta nuestros días)

La llegada de la democracia supone la supresión de la censura, creación del Teatro Dramático Nacional, ayudas de la Administración central y de las Comunidades Autónomas, etc.

Sin embargo, el desarrollo del teatro como espectáculo no ha sido satisfactorio. Después de unos años donde se ha rescatado el teatro crítico anterior, las ayudas se dirigirán sobre todo a reposición de autores clásicos, dejando poco espacio a los autores nuevos. Las obras que triunfan son las propias del teatro comercial o adaptaciones y reposiciones protagonizadas por actores de fama. Así, podemos observar:

- **Retorno a una línea tradicional:** Con obras en las que se reviven episodios relacionados con la Guerra Civil, como *Las bicicletas son para el verano*, de Fernando Fernán Gómez.

- **Teatro innovador: Que aborda realidades actuales como la droga, la delincuencia, etc.** Destacan: *Bajarse al moro*, de José Luis Alonso de Santos y *Caballito del diablo*, del leonés Fermín Cabal.

- **Continuidad de autores de éxito:** Como Buero Vallejo, Antonio Gala y Francisco Nieva.

- **Aparición de dramaturgos más jóvenes:** Surgen en la democracia. Destaca la autora María Manuela Reina, con *Lutero o la libertad esclava*.

- **Teatro independiente:** Dentro de la experimentación vanguardista, con los grupos ya mencionados.

4- Antonio Buero Vallejo. (1916- 2000)

4.1- Biografía.

Antonio Buero Vallejo, condenado a muerte por su adhesión a la República, por su filiación marxista, conmutado por cadena perpetua y posteriormente indultado. Recibió el premio Lope de Vega con “*Historia de una escalera*”, el premio Cervantes (1986), y fue miembro de la RAE desde 1972. Según él la tragedia no es pesimista: su misión es inquietar, planteando problemas sin poner soluciones, e impulsar a una lucha contra los obstáculos que se oponen a la dignidad del hombre. Devolvió al teatro de la posguerra la función testimonial, social y moral, y así mismo, actualizó el género trágico. Su concepción humanista del hombre y compromiso político-social, determinan toda su obra. Sus temas son actuales y tratados con un lenguaje realista y simbólico, innovando en muchas de sus obras



4.2- Rasgos que caracterizan sus tragedias

- Profundiza en los caracteres de los personajes que son seres complejos, con las contradicciones propias del ser humano.
- Los problemas de los personajes adquieren una dimensión universal, cuando se les saca de su entorno espacio – temporal.
- Siempre parte de una actitud esperanzadora, dejando una puerta abierta al ser humano, capaz de vencer las adversidades con su esfuerzo.
- El espectador percibe la realidad del mismo modo que el personaje: llamado *fenómeno de inmersión*.
- La temática gira en torno al anhelo de la realización humana y a sus dolorosas limitaciones. La búsqueda de la felicidad, de la verdad o de la libertad se ve obstaculizada o frustrada por el mundo concreto en que vive el hombre.
- Cuida con esmero la estructura de las piezas y el lenguaje es sencillo y sin adornos superfluos.

4.3- Obras.

Se pueden ver diversas clasificaciones una puede ser esta, por etapas.

1ª- Etapa: “*Historia de una escalera*” (1949). En ella nos sitúa en la escalera de una casa de vecinos cuyos habitantes van perdiendo con el tiempo las ilusiones de la juventud. No ven cumplida su aspiración de abandonar esa casa de estrecheces y la historia se vuelve a repetir en sus hijos. Es el drama de la frustración, tanto por el peso del medio social como por la debilidad de los personajes que no son fieles a sus ilusiones. “*En la ardiente oscuridad*” (1950). Sus personajes ciegos encarnan la resignación o rebeldía ante su privación, símbolo de la condición humana o de la alienación social. “*La tejedora de sueños*” (1952), “*Madrugada*” (1953).

2ª- Etapa: Desde 1955 hasta 1970. Obra como “*Hoy es fiesta*” y “*Las cartas boca abajo*” presentan una temática que se aproximan a sus primeras obras. Aquí destacan las llamadas tragedias históricas: “*Las Meninas*” (sobre Velázquez) y “*El concierto San Ovidio*” (ambientado en Francia poco antes de la Revolución). Hay que tener en cuenta que la historia es solo un pretexto para plantear problemas actuales. “*El tragaluz*” (1967), drama en el que los miembros de una familia adoptaron posturas distintas en una guerra civil.

3ª- Etapa: A partir de 1970. Aquí sin perder el alcance existencial, los contenidos sociales y políticos de sus obras se hacen más explícitos: la cárcel, la tortura, el terrorismo. Destacan las siguientes obras: “*La fundación*” (1974), “*La detonación*” (1977), “*Diálogo secreto*” (1984), “*Lázaro en el laberinto*” (1986).

En esta etapa Buero introduce ciertas novedades técnicas que obligan al espectador a *ver* la realidad desde el punto de vista de ciertos personajes: mezcla de lo real y de lo imaginario, o el desorden cronológico.

Otro tipo de clasificación podría ser por temas:

a)- Crítica social: “*Historia de una escalera*” y “*El tragaluz*”.

b)- Dramas históricos: “*Las Meninas*”, “*El concierto de San Ovidio*” y “*La detonación*”.

c)- Dramas de ciegos. “*En la ardiente oscuridad*” y “*El concierto de San Ovidio*”.